

Culto Ecuménico

HA LLEGADO LA HORA DE LA PAZ

Un Servicio de Reflexión

Presentando las voces de jóvenes de Palestina e Israel

Para su uso durante la semana ecuménica de acción

[‘Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel el 29 de mayo – 4 de junio 2010’](#)

Inspirado por una visita de la Iglesia irlandesa a Israel y Palestina

Ofrecido con la esperanza sincera de una paz justa, que venga pronto, y ponga fin al sufrimiento de todos afectados

Notas para el uso de esta liturgia

Voces

Se sugiere que las cuatro historias de los jóvenes y las nueve oraciones de esta liturgia sean leídas por jóvenes en la parroquia o en la congregación.

Historias

Cada una de las cuatro historias (páginas 4-7) lleva un mensaje sincero de un joven Palestino o de Israel. De ser posible, relacione cada una con una frase de la lección, por ejemplo ‘un tiempo para escuchar,’ ‘un tiempo para planear,’ ‘un tiempo construir,’ ‘un tiempo para estar de luto,’ ‘un tiempo para hablar,’ y finalmente ‘un tiempo para la paz’ – que hace eco del tema de La Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel.

Se sugiere que cada historia sea leída por un/a joven de una edad similar a la del autor.

Favor notar que historias adicionales de la vida cotidiana de los palestinos, incluidos fragmentos de diarios, cuentos morales de coraje civil extraordinario, historias de paz y de no violencia pueden obtenerse en el Arab Educational Institute (Instituto Educativo Árabe) de Belén. Busque a 'Palestinian stories from daily life' en la página de web: www.aeicenter.org.

Oraciones

Las oraciones ofrecidas para usar en este servicio son de personas de Israel y Palestina, incluida una oración por un rabino judío en Jerusalén y una oración por un carpintero musulmán en Gaza.

El tiempo como el tema

Al principio del servicio, para llamar la atención al paso del tiempo y sobre todo para demostrar el apoyo a quienes han sido afectados por más de 40 años de ocupación, un reloj grande puede ser colocado al frente del santuario, tal vez con una corona o con espinas en su alrededor, y/o con flores.

También el líder puede invitar a los feligreses a participar, por ejemplo, invitándolos a:

Quitar sus relojes y ponerlos a la vista de los participantes así como algunas personas hacen cuando son conscientes del tiempo, o, invitarles a pasar adelante y colocar sus relojes en el altar durante la primera lección ('Para todo hay un tiempo', página 4) y más tarde y se recogen más tarde después de la oración de Jerusalén (página 11) o al fin del servicio durante el postludio.

Mientras se recuperan los relojes del altar, se puede animar a los feligreses a ofrecer una oración silenciosa o hablada por la paz y por su participación en hacer la paz.

Música

Se sugieren himnos en ciertas partes de la liturgia. En dos lugares himnos específicos son indicados (véase el siguiente párrafo). Donde no se indica un himno específico, considere usted la posibilidad de elegir unas de las canciones de paz disponibles en inglés, francés, alemán, y español. Estas se pueden encontrar y descargar (texto, música, sonido) en: <http://www.oikoumene.org/en/resources/other-liturgical-resources/advent-resources/advent-resources-2008.html>. Son muy fáciles de aprender.

'Hazme un instrumento de tu paz,' también se conoce como 'Hazme un canal de tu paz.' Si la melodía no es conocida, una grabación está disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BtJeI4Q9nBE>.

Una canción folklórica que es apropiada es el arreglo que hizo el cantante Pete Seeger del texto de Eclesiastés que sirve del tema de esta liturgia. Esta canción, 'Turn, turn, turn' cantada por Pete Seeger y Judy Collins está disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=DejUPN4SksU>.

La canción se sugiere al final, 'Yarraba Salami,' está disponible en los siguientes himnarios internacionales y ecuménicos: 'Thuma Mina', #160, (Basel Verlag); and 'Agape', #110, (Oxford/LWF).

Música de Preludio

Saludos

Invocación de apertura: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.

El líder lee:

EL conflicto entre israelíes y palestinos ha durado demasiado tiempo. La gente común de ambos lados ha sufrido inmensamente, y muchos anhelan una paz justa. El bombardeo de Gaza que tardó tres semanas, en respuesta a los ataques de cohetes contra el sur de Israel a principios del 2009, causó la pérdida de muchas vidas, miles de heridas, destrucción extensa y trauma y sufrimiento incalculable. A veces los cohetes y misiles siguen cayendo en los dos lados. Hay una miseria diaria en Gaza y por toda Cisjordania. Civiles comunes y corrientes separadas por una muralla hecha por hombres no son seguros ni protegidos y viven sus vidas con temor. En lugar de más violencia, ambos lados necesitan una nueva vía, urgentemente.

Al comienzo de este servicio, queremos afirmar que cuando se pierde una sola vida o cuando un solo niño o una sola niña queda huérfano/a, nuestra humanidad está disminuida. Nuestra esperanza es que el espiral de la violencia sea roto y la seguridad sea compartida entre todos, a fin de realizar un nuevo comienzo y un nuevo compromiso con la igualdad.

La Tierra Santa es SANTA para cada uno de las religiones brahmánicas: la cristiana, la musulmana, y la judía. Como personas de fe, creemos que la paz es posible. La mayoría de israelíes y palestinos siguen apoyando una solución negociada con base en dos estados seguros y soberanos como la mejor manera de poner fin a este conflicto trágico.

En el servicio de hoy, vamos a escuchar las palabras de jóvenes israelíes y palestinos. Sus historias reflejan la lección del libro de Eclesiastés y dicen lo que cada vez más la gente está diciendo: “Es la hora para la paz. Sin más demora, es la hora de la paz.”

En nuestras oraciones vamos a respaldar a estos jóvenes, sus esperanzas para el futuro, y el nuevo comienzo que una paz justa les brindaría a ellos, a sus familias, y a sus comunidades. Nos unimos a ellos y a cada persona de fe – judía, cristiana, y musulmana, israelí y palestina – para decir que jamás abandonaremos la ESPERANZA que la paz llegará.

Líder: Oremos.

Amado Dios, más que nunca la seguridad y el bienestar de un pueblo no pueden separarse del destino de otro pueblo, ni tampoco de nosotros. Juntos con nuestros hermanos y hermanas de Israel y Palestina, oremos pidiendo un compromiso político que conduzca a un tratado de paz que acabará finalmente con la ocupación impuesta por un pueblo sobre otro, dando libertad a los palestinos, dando seguridad a los israelíes, y liberando todos del miedo.

Respuesta: Amén.

Himno

Durante la lección, los feligreses pueden traer sus relojes al altar o ponerlos en vista de las personas o en su asientos.

Lección: Eclesiastés 3:1-8

Todo tiene su momento oportuno; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:

Un tiempo para nacer, y un tiempo para morir; un tiempo para plantear, y un tiempo para cosechar;
Un tiempo para matar, y un tiempo para sanar; un tiempo para destruir y un tiempo para construir;
Un tiempo para llorar, y un tiempo para reír; un tiempo para estar de luto y un tiempo para saltar de gusto;
Un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas; un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;
Un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir; un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
Un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser, un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;
Un tiempo para amar, y un tiempo para odiar; un tiempo para la Guerra, y un tiempo para LA PAZ.



Historia Una: Por Areen Aramin, una joven palestina de 15 años de Anata, en las afueras de Jerusalén, cuya hermana Abeer fue asesinada por un soldado Israelí hace tres años.

No puedo creer que perdí a mi hermana de una manera tan rápida y tan repentina. Ya he perdido el significado y sabor de la vida. Abeer fue asesinada por una bala que entro directo en su cabeza mientras salíamos de nuestra escuela primaria en Anata, un pueblo rodeado de la muralla y los asentamientos. El soldado asesinó a mi

hermana delante de mí y yo no podía hacer nada para salvarla sino gritar y llorar.

Todavía me despierto en la noche esperando que ella venga al cuarto y se acurruque conmigo como siempre hacíamos, pero no vendrá.

Solamente quiero saber ¿Por qué la mataron y cómo se siente el soldado que cometió este crimen contra una niña inocente? ¿Por qué los soldados de Israel matan nuestros niños y niñas pero no tienen ni castigo ni juicio? Uno que mata a niños inocentes no puede ser un héroe. De verdad, yo no deseo que se haga daño a ningún niño o niña en todo el mundo, ya sea palestino o israelí...porque los niños y las niñas son inocentes.

Mis ojos están llenos de lágrimas sinceras. A pesar de la irreparable pérdida y separación de mi hermana Abeer, yo creo que su memoria y su alma merecen una respuesta constante no violenta. Debemos lograr un mínimo grado de justicia para todos.

Música (o silencio)

Historia Dos: Un encuentro con un soldado anónimo de 19 años en Cisjordania, por Mandla HK Mndebele (o Abo Samura) del Programa de Acompañamiento Ecuménico en Palestina e Israel.

El Programa de Acompañamiento apoya esfuerzos locales e internacionales poner fin a la ocupación israelí y efectuar una resolución al conflicto israelí-palestino con una paz justa

basada en la ley internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas. “Los Acompañantes Ecuménicos,” voluntarios que sirven en este programa del CMI, acompañan a los palestinos e israelíes que son afectados por la ocupación y hacen incidencia a favor de la paz en sus países de origen también.

Una mañana fresca a principios de septiembre, estuve con una colega en la puerta agrícola Falamyá en el norte de Cisjordania. Yo había estado allí desde las 4:30 de la madrugada, observando a los campesinos palestinos hacer fila para llegar a su tierra al otro lado de la puerta. Muchos palestinos necesitan permisos para entrar en su propia tierra por la barrera de separación israelí. Hacíamos presencia allí para asegurar que “los afortunados” quienes tenían los papeles correctos pudieran llegar a lo que les había sido quitado por las mallas de alambre y de púas y paredes de concreto.

Mientras terminaba la fila en la madrugada y nos preparábamos a salir, un soldado encargado de la puerta se me acercó. Me preguntó de donde era y que estaba haciendo pero luego hizo algo que me sorprendió. Se sentó en un bloqucito de cemento que señalaba la vía de entrada a la puerta y me invitó a hacer lo mismo. A regañadientes me senté a su lado y empezamos a hablar.



Su nombre era Miguel, y muy pronto cumpliría 20 años. Vivía en una base militar cercana. Pronto tendría tiempo libre para visitar a su familia. No había visto a su mejor amigo por tres meses.

Miguel me preguntó de mi país, Sudáfrica. Había escuchado del pueblo Richards Bay, cerca del mar, y dijo que quisiera pasar allí por un rato. Pero la conversación inevitablemente volvió al tema del ejército. Le dije que en Sudáfrica el servicio militar era opcional. Ojala que si fuera así en Israel, me dijo.

“Yo conozco a personas medio locas después de su periodo en el ejército. No es bueno amigo mío. Una vez estaba estacionado en Gaza...” Miguel se quedó en silencio por mucho tiempo. “Amigo, era terrible. ...Te digo ahora que es terrible. He visto a gente muriendo, personas muertas brutalmente, y he perdido muchos amigos y familiares. Estoy diciendo “familia” porque cuando haces parte del ejército, los soldados con quienes sirves son miembros de su familia.”

Miguel cambio de tema. “Como sargento, yo tengo nueve jóvenes nuevos que acaban de terminar su entrenamiento y están muy emocionados... yo les tengo compasión porque no saben nada del ejército.”

Yo no sabía que decir, pero el joven llenó de silencio. Empezó a hablar de sus sueños. “Cuando yo era niño, era un buen nadador, pero el ejército está destruyendo todo eso” me dijo. “Después de terminar mi servicio militar en ejército, dije quiero irme a Australia para entrenar y aprender más sobre la natación y abrir mi propio club de natación. Hablaré con todos los niños y niñas de allí para que nunca se animen entrar al ejército. Quiero estar tan lejos posible de todo esto,” me dijo.

Mientras estábamos allí en el sol de la mañana, me di cuenta de que habíamos estado conversando por más de media hora. Me paré para salir y continuar con mi día. Miguel me dijo, “Sabes que amigo, lo que más quiero es despertarme un día y que alguien me diga que el conflicto, o la guerra, o toda la situación entre Israel y Palestina ya ha terminado. Éste es mi sueño.”

Música (o silencio)

Historia Tres: Por Fatima Thaher Na’amneh, una joven palestina de 16 años del pueblo de Faqua’ en Cisjordania.

Cuan hermosa es la gota de agua cayendo del cielo, trayendo vida a la tierra. Cada gota es preciosa. Desafortunadamente, la ocupación israelí sigue negándonos el derecho básico de la vida al negarnos acceso al agua.

Desde pequeña se me enseñó este versículo del Quran: “Hicimos del agua cada cosa viva.” Nunca lo entendía hasta ser adulta y me di cuenta de que sin agua no habrá vida en el planeta. El agua es un regalo de Dios que trae vida a los seres humanos, los animales, y las plantas.

La escasez de agua es un obstáculo grande a nuestro desarrollo económico y agrícola. En Cisjordania y en Gaza hay rocas acuíferas que tienen una capacidad de 750 millones de metros cúbicos, pero Israel confisca el 89% de todo, negando así a la gente de Palestina sus propios recursos. Los palestinos debemos pedir permiso a Israel para tener acceso a los recursos acuáticos en Cisjordania y Gaza. También, Israel nos niega a los palestinos el derecho de construir proyectos de saneamiento, así que las aguas negras llegan a las rocas acuíferas y esto crea un enorme problema para la salud de los palestinos que toman su agua de pozos poco profundos. A los campesinos palestinos se les niega el agua para regar sus cultivos, y por causa del sobre bombeo del agua, no se puede usar el 90% de la tierra del valle del Jordán.

El agua es el regalo de Dios para el mundo. Debe ser usado para traer vida, no negarla. Mi pueblo de Faqua’, ubicado al nordeste de Jenin en la parte norte de Cisjordania, está sufriendo por falta de agua. Ya que no hay una red de agua pura que está conectado a los pueblos en la Cisjordania tenemos que comprar agua de vendedores privados que es muy caro para mi familia. Muchas familias no pueden pagar agua pura. Muchos niños y niñas en mi pueblo están enfermos regularmente porque tienen que beber agua contaminada. El agua pura – ha sido creada por Dios y debe estar disponible para todos.

Música (o silencio)

Historia Cuatro: Por Chen Alon, un ex comandante israelí que ahora es activista como “Combatientes por la Paz,” una organización que tiene personas palestinas e israelíes que han renunciado la violencia y ahora están luchando juntos por la paz. Él habla a un grupo de palestinos e israelíes reunidos en Beit Jala.

Yo fui reclutado para el IDF (Fuerza de Defensa Israelí o Israeli Defense Force) al principio de la primera arremetida. Siento emoción ahora porque aunque he hablado muchas veces en el pasado de mis experiencias del tiempo de servir en los territorios ocupados, nunca he hablado de ellas delante de personas de Palestina hasta hoy, especialmente personas a las que pudiera haberles disparado.

En 2001, en mi última noche en los territorios ocupados, yo destruí una casa no muy lejos de aquí en El Chader. Después, en el mismo día, iniciamos un toque de queda en el pueblo de Husan y podía ver a niñas árabes, que tenían la misma edad de mi hija, en ese pueblo que de hecho se volvía una cárcel. Mientras miraba a estas jóvenes palestinas en el terraplén que bloqueaba el pueblo, estaba hablando con mi esposa por teléfono. Ella estaba preocupada, y me decía que nadie podía traer a nuestra hija, Tamar, a la casa de su kínder y que ella debe encontrar una solución. La memoria de mi hija y la realidad de la rutina y los problemas sencillos y cotidianos me perturbó.

Supongo que me criaba con una paranoia, pensando que todos estaban contra nosotros. Cuando tenía 32 años, después de ver las niñas palestinas en el terraplén del pueblo que yo había encerrado, y después de demoler una casa la noche anterior, me golpeó profundamente el hecho que estas niñas no eran diferentes que mi propia hija. Desde este punto decidí que ya no más haría parte de esa situación, sin importar el precio que tuviera que pagar.

Creo que nuestra voz puede hacer una diferencia en nuestras sociedades. Espero que todos los incidentes en que hemos cruzado líneas y realizado acciones prohibidas puedan convertirse en soluciones para terminar la ocupación antes de que éste termine con nuestras sociedades y lleve a su colapso total. Quisiera actuar de acuerdo con mi comprensión, convertirla en acciones junto con representantes del otro lado y marcar líneas rojas para ambas sociedades.

Breve silencio para meditación.

Líder: Hemos escuchado voces de los dos lados clamando para la paz, jóvenes de Israel y Palestina diciendo: Ha llegado la hora para la paz.

Confesión & Absolución

Himno de Paz: Dios, hazme un instrumento de tu paz (una oración de San Francisco de Asís)

[Coro]

Señor hazme un instrumento de tu paz;

Donde haya odio siempre yo tu amor.

Donde haya injuria perdón.

Donde haya duda fe verdadera en ti.

O divino Maestro, Concédeme que no busque

Ser consolado sino consolar;
Ser comprendido sino comprender;
Ser amado sino amar con toda mi alma.

[Coro]

Hazme un instrumento de tu paz
Donde haya desesperación esperanza;
Donde haya oscuridad déjame traer luz
Y Donde haya tristeza alegría.

[Coro]

Hazme un instrumento de tu paz
Es dando que recibimos;
Es perdonando que somos perdonados
y Es muriendo que nacemos a la vida eterna.

Evangelio: Marcos 12: 28-31

Uno de los maestros de la ley se acercó y los oyó discutiendo. Al ver lo bien que Jesús le había contestado, le preguntó:

-- De todos los mandamientos, ¿Cuál es el más importante?

-- El más importante es: “Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor – contestó Jesús --. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” El segundo es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento más importante que estos.

Afirmación

Líder: Cristo, Eres nuestro Paz.

Tod@s: Tu has derrumbado la hostilidad entre nosotros.

Líder: Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer.

Tod@s: Somos uno en Tí.

Líder: Dios estaba en Tí, reconciliando el mundo a Dios

Tod@s: Y nos ha reclutado en este servicio de reconciliación.

Líder: Somos parte de Tu cuerpo,

Tod@s: Y somos miembros uno del otro.

Líder: Somos una comunidad del Espíritu Santo,

Tod@s: Llamados a ser testigos del amor de Dios.

La Paz

Líder: Cristo es nuestra paz. Nos ha reconciliado a Dios en un solo cuerpo en la cruz, reunimos en Su nombre y compartimos Su paz. La paz del Señor sea con ustedes ahora y para siempre.

Tod@s: ¡Y también contigo!

Compartiendo la Paz:

Cada persona comparte la paz con otros.

Himno

Oraciones

Líder: Oremos.

Oración 1:

Recordamos a toda la gente de Israel y Palestina que sufre – Judíos, Cristianos, y Musulmanes, israelíes y palestinos – todos los que han sido víctimas de violencia, que están de luto, que están aislados por rehenes y murallas, que están en la cárcel, y que viven con temores.

Pedimos que tú intervengas y que permitas a todas las personas de fe unirse para hacer de sus creencias una fuerza para la paz. Que el poder de tu redención y tu paz supere todas las barreras de cultura y religión y llene los corazones de todos los que sirvan a ti en ambos pueblos - israelí y palestino – y de cada religión. Señor te pedimos la paz.

Respuesta: Señor, escucha a nuestra petición.

Oración 2: Una oración judía por la paz, por Rabino Arik Ascherman, Jerusalén. *(El texto complete está incluido como apéndice en la p12 para su uso.)*

Eloheinu V'Elohei Kadmoneinu (Nuestro Dios y el Dios de nuestros antepasados), danos fuerza para superar nuestros miedos y ser tus socios en la creación del mundo que tu visualizabas cuando prometiste a nuestros antepasados, “Por medio de tu descendencia todas las naciones de la tierra serán bendecidas.” (Génesis 12: 1, 26:4, 28:14).

Cuando pensamos que nos protegemos a nosotros mismos haciendo a los demás lo que se ha hecho a nosotros, ayúdanos a entender que hoy somos nosotros los israelíes que tenemos el poder abrumador de actuar de una manera justa o injusta.

Tanto nosotros como el pueblo palestino, con el que estamos destinados a compartir esta tierra, nos esforzamos por fortalecer nuestras reclamaciones a esta tierra negando las del otro. Ayúdanos a entender que dos pueblos tienen raíces profundas en esta tierra. Tanto nosotros como aquellos con los que viviremos o moriremos juntos hemos profanado tu imagen así como nos hemos perjudicado unos a otros. Sin embargo, todos sentimos tan profundamente el ser víctimas que nos ponemos furiosos cuando se nos acusa de ser victimarios. Ayúdanos a comprender que la violencia corrompe aun cuando nuestra causa es justa, y que la diferencia entre víctima y victimario es menor que un pelo (el rabino Shmuel Tamerat). Nosotros, los israelíes y los palestinos nos vemos como extraños - como "el otro". Sin embargo, la palabra *shalom* (paz) proviene de la misma raíz que *shalem* (completa/entera). Abre nuestros corazones para percibir que a través de tu Unidad, que todos somos uno.

Ayúdanos a superar y danos coraje. Aunque en nuestros corazones conocemos el camino que debemos seguir, hemos dejado de hacerlo. *Barukh Ata Adonai* - Bendito eres Tú Adonai, Soberano del universo, das fuerzas a los fatigados.

Respuesta: Amen.

Oración 3: Una oración Cristiana para la paz, por Elise Aghazarian, Jerusalén.

Oremos por mas voces activas que desafian la ambivalencia.

Por un espíritu de solidaridad más eficaz, más profundo, y más llena de empatía.

Por los campesinos palestinos cuyas tierras son expropiadas, por las familias cuyas casas son destruidos, por la gente que está perdiendo el derecho a vivir en sus ciudades.

Por la gente de Cisjordania que no tiene permiso de orar en Jerusalén.

Por los estudiantes que están cansados de esperar a pie en los retenes.

Por las mujeres palestinas.

Por los presos políticos.

Por los que enfrentan diferentes formas de dolor.

Por los asediados en Gaza.

Por horizontes que cuestionan murallas, por una constancia que resiste la desesperación.

Por la libertad de Palestina.

Respuesta: Amen

Oración 4: Una oración musulmán por la paz, por Abd Al-Rahman, un estudiante de carpintería en el Centro de Formación Vocacional en Gaza. Una institución vinculada con la iglesia.

En el nombre de Dios, el misericordioso, el compasivo,

Libera a nuestros prisioneros.

Ayúdenos porque nuestras casas están destruidas.

Protégenos de las guerras espantosas.

Guíanos en todas partes.

Muéstranos el camino correcto.

Deja que llueva y que no nos dejes con sed.

Haz seguro nuestro país.

Arregla nuestro dolor por la corrupción.

Repara los asuntos internos en este país.

Haz seguro este país.

Protégenos de los bombardeos aéreos.

Libéranos de esta ocupación.

Respuesta: Amen

Oración 5:

Te damos gracias por los vínculos entre iglesias alrededor del mundo con Belén, la raíz de nuestra fe cristiana, y con toda la Tierra Santa. Te damos gracias por las amistades entre gente común y corriente en todas partes del mundo con comunidades cristianas de la Tierra Santa.

Recordamos el trabajo humanitario de las agencias de ayuda y sus socias locales en Cisjordania, Gaza, Jerusalén oriental, e Israel las cuales trabajan para hacer posible la paz. Te damos gracias Padre por el cuidado pastoral de muchos doctores y doctoras, enfermeros y enfermeras y el trabajo de muchos maestros, maestras, sacerdotes y religiosas que ofrecen servicio comprometido y trabajan juntos para el bien de todos.

Respuesta: Dios, escucha a nuestra oración.

Oración 6:

Te damos gracias por el trabajo del Consejo Mundial de Iglesias y de iglesias alrededor del mundo que enfatizan la necesidad de solidaridad con los cristianos y cristianas en el lugar del nacimiento del cristianismo y con sus vecinos, quienes sufren todos ellos demasiado.

Recordemos el trabajo de los equipos de acompañamiento ecuménico que se mantienen solidarios con gente común y corriente, de cada religión, en la vida cotidiana tan marcada por la ocupación

Padre, oremos para la paz.

Repuesta: Dios, escucha a nuestra oración.

Oración 7:

Pedimos tu misericordia y apoyo para la presencia cristiana en el lugar del nacimiento del cristianismo. Recordamos especialmente a la pequeña comunidad cristiana en Gaza como también a todos en Gaza que viven en medio de desesperación, aislamiento e inmenso sufrimiento.

Pedimos que ellos puedan sentir tu luz obrando para llevarles a través de la oscuridad. Pedimos que el pueblo de Gaza se inspire por la paz, que resista la opresión con amor, y que el asedio militar termine, sea levantada y la dignidad sea restaurada para todos.

Jesús, por tu nacimiento, vida, y muerte nos has dado un ministerio de reconciliación. Te pedimos que les des fuerza a todos los que trabajan para la paz en Israel y Palestina y a todos los que promueven diálogo y comprensión. Señor, sosténlos en su obra.

Respuesta: Dios, escucha a nuestra petición.

Oración 8: Una oración por la paz de las iglesias en Jerusalén

Líder: Finalmente, como parte de esta semana mundial para la paz en Palestina e Israel, las iglesias en Jerusalén nos han enviado una oración por la paz. Estamos invitados a orar con ellos, uniéndonos a iglesias alrededor del mundo y diciendo juntos:

Dios de la gracia, nuestro padre celestial, creador y sustentador de cada vida humana, te damos gracias y alabanzas por tu regalo a nosotros, tu único hijo, Jesucristo - su nacimiento

en Belén, su ministerio en toda la Tierra Santa, su muerte en la cruz y su resurrección y ascensión. Él vino a redimir esta tierra y el mundo. Él vino como el príncipe de la paz.

Damos gracias por cada iglesia y parroquia de todo el mundo que esté orando con nosotros hoy por la paz. Nuestra Ciudad Santa y nuestra tierra tienen mucha necesidad de paz.

En tu inmesurable misterio y amor con todos, que el poder de tu redención y tu paz supere todas las barreras de cultura y religión y llene los corazones de todos los que te sirven aquí, de ambos pueblos - israelí y palestino - y de todas las religiones.

En la tierra que tú hiciste santa, libera a todos nosotros de los pecados de la indiferencia, el desprecio y la violencia los cuales sólo traen odio y muerte. Libera a las almas y los corazones de los israelíes y los palestinos. Da liberación, libertad y dignidad al pueblo de Gaza que vive bajo pruebas, amenazas y bloqueos. Guía a los líderes de esta tierra, purifica sus mentes y corazones, para se vuelven en verdaderos servidores de sus pueblos. Habla tu palabra de amor para que todos oigan, guíanos a la justicia en todas las tierras, concédenos poder para proclamar tu reino, cierra las brechas que nos dividen y desestabilizan y deja que venga tu reino.

Todo esto lo pedimos en el nombre de Jesucristo, el que rompe las barreras y comparte nuestra humanidad, y en el poder del Espíritu Santo, que ora en y con todos nosotros. Amén.

Los relojes que han sido colocados sobre el altar pueden ser recuperados en este momento, o como parte de la recesión final.

Oración del Padrenuestro: Dicho por todos en su propia lengua.

La Bendición

Himno Final: Yarabba Ssalami (El himno final puede cantarse como una procesión de luz, suministrándose a cada miembro de la congregación una vela encendida para llevar de la iglesia al salir)

أرطم انيلء الاسلام ايد ر الاسلام Yarabba ssalami amter aalalyna ssalam

م الأم انبولق الاسلا ايد ر الاسلام Yarabba ssalami imla' qulubana ssalam

Dios de paz, en tu sabiduría
Danos la voluntad de buscar la paz;
Dios de paz y de curación,
¡Rellenar con la paz cada corazón!

Apendice: Una oración judía por la paz, por Rabino Arik Ascherman, de Jerusalén.

Eloheinu V'Elohei Kadmonainu (Nuestro Dios y Dios de nuestros antepasados), darnos fuerza para superar nuestros miedos y ser socios tuyos en la creación del mundo que visualizabas cuando prometiste a nuestros antepasados, “Por medio de tu descendencia todas las naciones de la tierra serán bendecidas.” (Génesis 12: 1, 26:4, 28:14).

Tu sabes que tenemos tantas razones para el odio y el miedo después de 2.000 años de exilio y opresión, y después de 100 años de luchar por supervivencia contra aquellos que quisieran exiliarnos nuevamente de nuestra patria. Tenemos tantas razones para creer que la mayor parte del mundo está contra nosotros, que somos una pequeña nación rodeada de enemigos mucho más numerosos que nosotros y que debemos confiar en nuestra propia fuerza militar y en la fuerza de nuestros aliados.

Sin embargo, nuestros profetas nos enseñan: "¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, de los que se apoyan en la caballería, de los que confían en la multitud de sus carros de guerra y en la gran fuerza de sus jinetes, pero no toman en cuenta al Santo de Israel" (Isaías 31:1). Zacarías declaró en Su nombre, "No será por la fuerza, ni por ningún poder, sino por mi Espíritu, dice el Señor Todopoderoso" (Zacarías 4:6).

Ayúdanos a comprender que hoy somos nosotros los israelíes los que tenemos un abrumador poder en nuestras manos. Ese poder es el mayor desafío a tus imperativos éticos que hemos transmitido de generación a generación, porque ahora tenemos la capacidad para hacer a otros lo que ellos nos hicieron a nosotros. Nuestros sabios nos han enseñado: "¿Quién es realmente fuerte? Aquel que se sobrepone a sus impulsos" (Pirkei Avot), y "Aquel que convierte un enemigo en un amigo" (Pirkei Avot D'Rabí Natan).

Con demasiada frecuencia hemos utilizado nuestro nuevo poder para actuar injustamente. Sin embargo, Tú sabes que disfrutaremos de la paz y la seguridad que deseamos tan profundamente y merecemos tan sólo cuando reconozcamos tu imagen en todos los seres humanos y cuando cumplamos con su mandato: "Seguirás la justicia y solamente la justicia, para que puedas vivir y poseer la tierra que te da el Señor tu Dios." (Deuteronomio 16:20). Hasta los objetivos justos deben realizarse de manera justa (Midrash).

Cuando pensamos que nos protegemos a nosotros mismos haciendo a los demás lo que se ha hecho a nosotros, ayúdanos a entender que hoy somos nosotros los israelíes que tenemos el poder abrumador de actuar de una manera justa o injusta. Tanto nosotros como el pueblo palestino, con el que estamos destinados a compartir esta tierra, nos esforzamos por fortalecer nuestras reclamaciones a esta tierra negando las del otro. Ayúdanos a entender que dos pueblos tienen raíces profundas en esta tierra. Tanto nosotros como aquellos con los que viviremos o moriremos juntos hemos profanado tu imagen así como nos hemos perjudicado unos a otros. Sin embargo, todos sentimos tan profundamente el ser víctimas que nos ponemos furiosos cuando se nos acusa de ser victimarios. Ayúdanos a comprender que la violencia corrompe aun cuando nuestra causa es justa, y que la diferencia entre víctima y victimario es menor que un pelo (el rabino Shmuel Tamerat). Nosotros, los israelíes y los palestinos nos vemos como extraños - como "el otro". Sin embargo, la palabra *shalom* (paz) proviene de la misma raíz que *shalem* (completa/entera). Abre nuestros corazones para percibir que a través de tu Unidad, que todos somos uno.

Tú ayudas a aquellos que estén dispuestos a ayudarse a sí mismos, y en el alma conocemos el camino que debemos tomar. Sin embargo, no somos capaces de hacerlo. Por lo tanto, volvemos a ti, que conoces el desesperado deseo de encontrar el camino a la paz que se halla en nuestros pensamientos más íntimos y en los rincones más profundos de nuestros corazones. No podemos orar pidiendo que hagas el trabajo nuestro. Pedimos más bien que concedas a todos los pueblos de la Tierra Santa la fuerza y el coraje para llevar a cabo en hechos lo que ya sabemos en nuestros corazones – la seguridad y la paz que ordenaste de

antaoño vienen cuando haya justicia, integridad y honor a tu imagen en todos los seres humanos.

Ayúdanos a superar y danos coraje. Aunque en nuestros corazones conocemos el camino que debemos seguir, hemos dejado de hacerlo. *Barukh Ata Adonai* - Bendito eres Tú Adonai, Soberano del universo, das fuerzas a los fatigados.